

IMPACTO DE LAS EXPORTACIONES ESPAÑOLAS DE SERVICIOS SOBRE LA BALANZA DE PAGOS, LA ECONOMÍA DOMÉSTICA Y EL EMPLEO

Javier Peña Peña

Subdirector General Adjunto de Comercio Internacional de Servicios e Inversiones.

Ministerio de Economía y Competitividad

RESUMEN

El papel cada vez más predominante de los servicios en el sector exterior español y en general de las economías desarrolladas es indiscutible. La OCDE, junto con otros organismos internacionales, ha desarrollado recientemente una serie de estadísticas de flujos de comercio en valor añadido y datos de comercio y empleo que permiten estudiar algunos fenómenos de creciente importancia en las economías desarrolladas, como son el desarrollo de las cadenas globales de valor, la incorporación de un número creciente de servicios a la oferta exportadora de bienes y la externalización de gran parte de los servicios fuera de la propia empresa.

El presente artículo hace uso de estos datos para poner de manifiesto la creciente importancia de los servicios en el sector exterior español, y analiza el impacto de las exportaciones de servicios en cuatro áreas de importancia clave: la capacidad o necesidad de financiación de la economía española, el comercio, la economía doméstica y el empleo.

PALABRAS CLAVE

Exportaciones de servicios, Sector exterior, Cadenas globales de valor, Política comercial, Balanza de pagos, TIVA, OCDE, Empleo.

1. Impacto sobre la balanza de pagos

Para analizar el impacto de los servicios en la balanza de pagos española y la capacidad de financiación, hay que recurrir a los datos de balanza de pagos elaborados por el Banco de España. El gráfico 1 muestra el saldo que arrojan las balanzas de bienes y las rúbricas de turismo y servicios no turísticos de la balanza de servicios. La suma de las tres da como resultado el saldo de la balanza comercial de la balanza de pagos española entre los años 1995 y 2015, último dato anual disponible.

Los datos reflejan dos elementos de sobra conocidos, y uno menos conocido. El primer elemento conocido es que España tiene un déficit comercial estructural en la balanza de bienes, que se agudiza en fases de expansión económica y se reduce en fases recesivas por las menores importaciones. Además, el sector petrolero juega un papel importante, ya que buena parte del déficit en la balanza de bienes

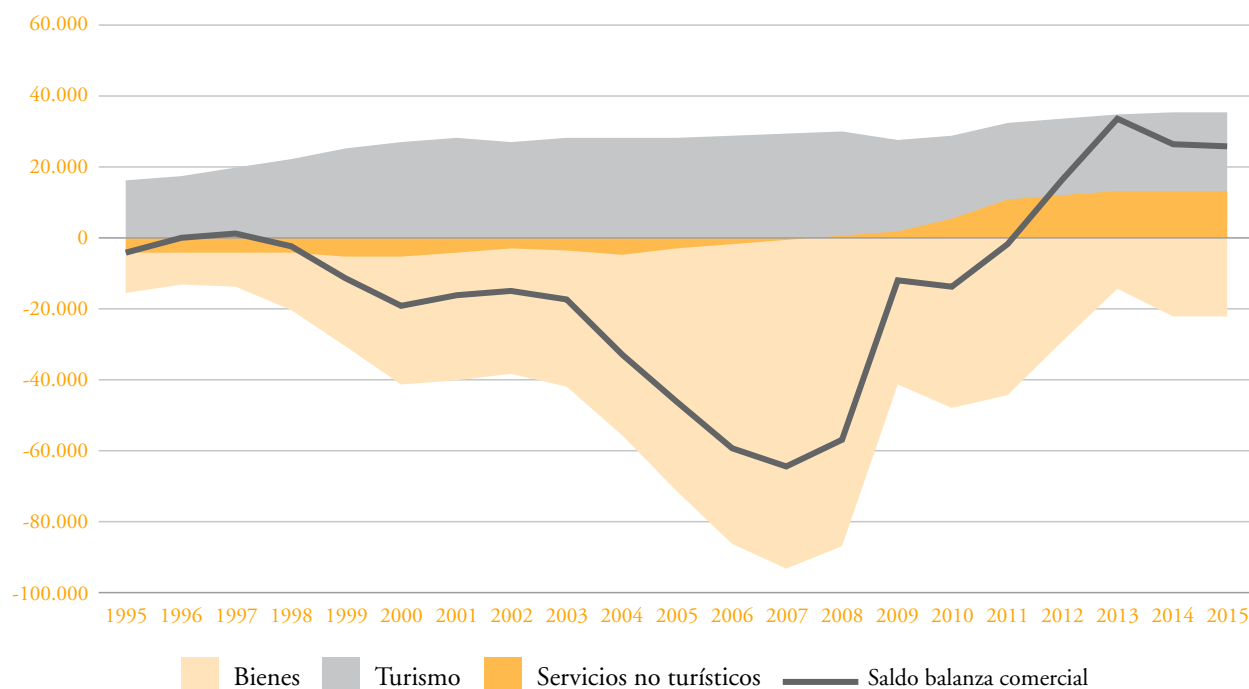
es por importaciones de energía, fundamentalmente petróleo.

El segundo elemento conocido es que España, como potencia turística a nivel mundial, genera grandes superávits en la rúbrica de *turismo y viajes* gracias a los ingresos del turismo, que permiten financiar gran parte del déficit comercial de bienes. En 2015 el turismo arrojó un superávit de 34.921 millones de euros, frente a un déficit de la balanza comercial de bienes de 22.284 millones de euros.

El tercer elemento, menos conocido, es que se ha producido un fuerte cambio en el signo de la rúbrica de servicios no turísticos, que pasan a registrar superávits desde 2008. Los datos disponibles indican que este cambio podría ser estructural, y no solo una *salida temporal* al exterior de las empresas de servicios españolas ante la debilidad de la demanda interna tras la última crisis iniciada en 2008. De hecho, los ingresos por servicios no turísticos superan a los ingresos del turismo

Gráfico 1**Saldo de la balanza comercial de España**

Datos en millones de euros



Fuente: Elaboración propia con datos del capítulo 17 del *Boletín Estadístico del Banco de España*.

en la balanza de pagos desde 2009. Por ramas, destacan por su dinamismo y aportación al crecimiento en la última década los servicios a empresas y los servicios de telecomunicaciones, dos ramas de servicios *modernos* y de componente tecnológico alto o medio-alto con grandes perspectivas de crecimiento futuro (1).

Sumando el saldo arrojado por las tres rúbricas, obtenemos el saldo de la balanza comercial, que pasa a ser por primera vez superavitaria en 2012, por el efecto combinado de tres factores: *i)* el creciente superávit en actividades del turístico, *ii)* el creciente superávit en servicios no turísticos desde 2008, y *iii)* la importante reducción del déficit comercial de bienes a partir del mismo año, debido a la reducción del consumo asociado a la crisis y al menor déficit energético por la caída de los precios del crudo. En 2015 la balanza comercial ha arrojado un superávit de 25.575 millones de euros.

En la actualidad uno de los mayores retos de la economía española es mantener un crecimiento sosteni-

do sin volver a generar desequilibrios de balanza de pagos como los acaecidos en la última fase expansiva que culminó en 2008. El mayor riesgo es que el déficit comercial se dispare a medida que repunta el consumo en España debido a mayores importaciones del exterior. A esto podría sumarse un segundo riesgo en forma de desaceleración de las exportaciones si las empresas que durante la crisis orientaron su actividad hacia el exterior vuelven a centrarse en el mercado nacional una vez superada la crisis.

Observando la evolución más reciente de la balanza de pagos española, se observa que el primer riesgo comienza a materializarse, especialmente en la balanza de bienes, donde las mayores importaciones han resultado en un repunte del déficit comercial en 2014 y 2015. En la balanza de servicios, los mayores pagos han resultado en una estabilización del saldo de la balanza de servicios en los dos últimos años, con una evolución similar del saldo de servicios turísticos como no turísticos.

El segundo riesgo no se ha materializado de momento en la exportación de servicios, y, de hecho, el número de empresas que exportan servicios sigue creciendo tras el repunte de la demanda interna y el consumo en 2014 y 2015. Por el contrario, el número de empresas exportadoras de bienes ha descendido desde máximos de 2013, pasando de 151.160 empresas que exportaban en dicho año a 147.378 empresas en 2015, si bien el número de empresas que exportan regularmente (2) sigue en ascenso y alcanzó un nuevo máximo en 2015 con 47.782 empresas.

En conclusión, los servicios turísticos y no turísticos son un factor compensador del déficit comercial de bienes y han contribuido de forma esencial a generar la capacidad de financiación de la que hace gala la economía española desde 2012. Todo apunta a que el superávit en la subbalanza de servicios no turísticos generado desde 2008 se va a mantener a medio plazo, gracias al fuerte crecimiento de los servicios a empresas y otros servicios no turísticos modernos, como los servicios de tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Se espera también un mantenimiento o incluso mejora del superávit en la rúbrica de turismo y viajes gracias a los continuos récords históricos de llegada de turistas a nuestro país, que en parte se ven favorecidos por la inseguridad en otros destinos turísticos que compiten directamente con España por la atracción de turistas, especialmente en los países mediterráneos. Mientras este factor coyuntural se mantenga, es probable que la llegada de turistas a España siga evolucionando tan positivamente como hasta ahora. Por lo tanto, el mantenimiento del superávit comercial en la balanza de pagos en un futuro próximo dependerá en gran medida de que se consiga mantener a raya el déficit comercial de la balanza de bienes.

2. Impacto en el comercio total

La aportación real de la exportación de servicios a nuestro sector exterior es muy superior a lo que indican los datos de balanza de pagos, ya que estos solo permiten conocer datos en términos brutos. La base de datos TIVA (3) de la OCDE-OMC, presentada por primera vez en 2013, es capaz de obtener a través de una tabla *input-output* global los datos de comercio

en términos de valor añadido (VA). Este resultado es clave porque evita la doble contabilización y permite ver que el peso de los servicios en el comercio exterior de España es muy superior al que sugiere la balanza de pagos. Los últimos datos disponibles tras la actualización de TIVA en octubre de 2015 corresponden al año 2011.

El gráfico 2 muestra en barras el valor añadido incorporado a las exportaciones de bienes y servicios para el año 2011 de varios países, desglosando qué parte son servicios prestados por empresas domésticas y qué parte son importados del extranjero. La línea punteada indica el contenido medio de servicios en las exportaciones en la OCDE que se sitúa en 54%. Por último, el triángulo muestra que, en general, el peso de los servicios en las exportaciones ha aumentado frente a 1995 en la mayoría de países, con algunas excepciones.

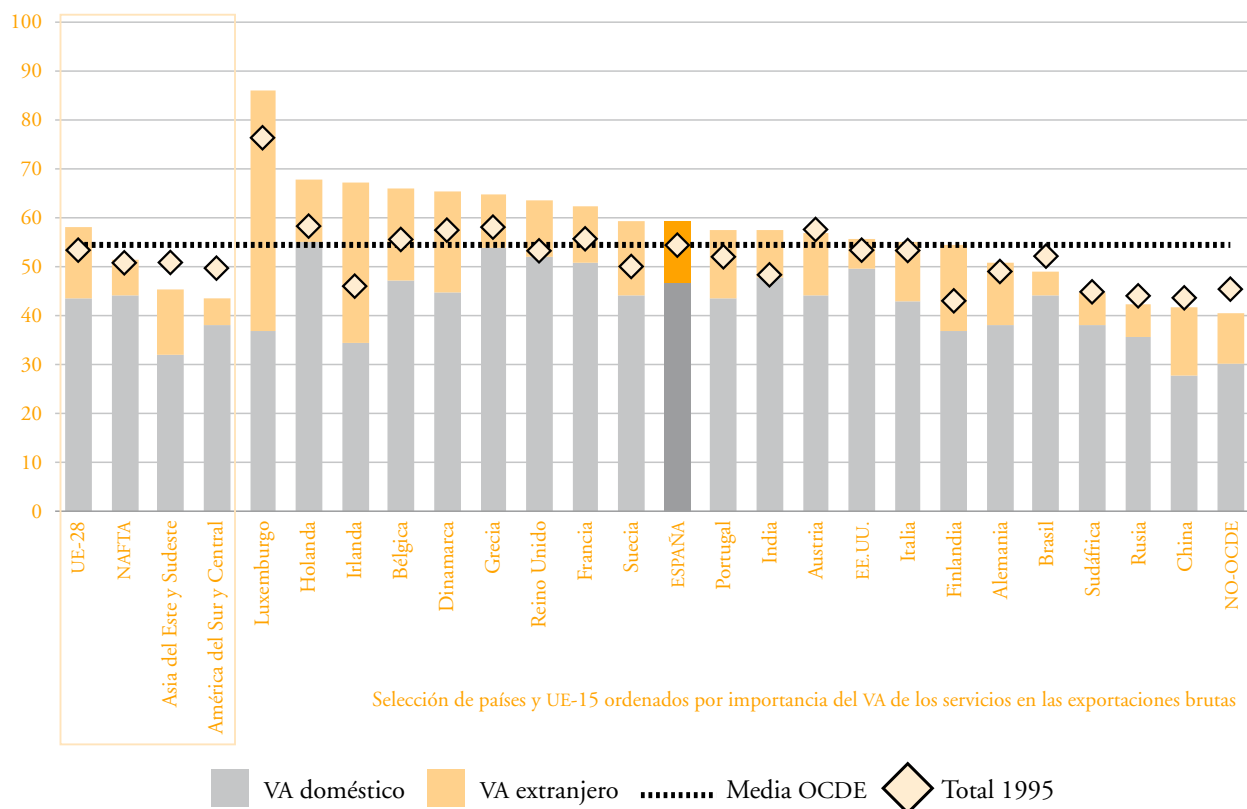
Las conclusiones a extraer son tres:

- 1) El peso de los servicios en el sector exterior es muy superior al que sugieren los datos brutos de balanza de pagos. En España, *de cada 100 euros de bienes y servicios exportados, 59 euros son servicios*. Este dato está en línea con nuestros socios europeos y por encima de la media de la OCDE.
- 2) *El peso de los servicios en la exportación ha aumentado en la mayoría de países*, debido en gran medida al desarrollo de las cadenas globales de valor y la externalización de actividades de servicios fuera de la empresa exportadora.
- 3) *La mayor parte de los servicios incorporados a las exportaciones españolas se producen en España*. De cada 100 euros de bienes y servicios exportados por empresas españolas, 47 euros son servicios de origen doméstico, 12 euros son servicios aportados por empresas extranjeras y los 41 euros restantes corresponden al valor añadido por los bienes (agrícolas, manufacturas, energéticos y minería), que a su vez podría desglosarse por su origen nacional y extranjero. Este resultado es importante porque implica que las exportaciones españolas tienen un alto impacto sobre el tejido empresarial doméstico y especialmente en actividades de servicios, ya que casi la mitad de todo –bienes y servicios– lo que exporta España lo generan empresas de

Gráfico 2

Valor añadido (VA) de los servicios contenidos en las exportaciones brutas, 2011

Porcentaje sobre total de exportaciones brutas 2011 con desglose de contenido doméstico y extranjero



Fuente: Elaboración propia con datos TIVA 2015 (OCDE-OMC).

servicios en territorio español. Esta idea se retoma más adelante en el punto 3.

2.1. El elevado contenido de servicios en las exportaciones de bienes

El peso real de los servicios en el comercio es mucho mayor de lo que tradicionalmente se pensaba porque gran parte de las manufacturas que se exportan tienen incorporados servicios prestados por empresas nacionales y extranjeras, y las estadísticas de balanza de pagos no permiten medir esta realidad. Los bienes actúan como un envoltorio de parte de los servicios exportados, que cuando se externalizan a empresas de ramas de servicios quedan recogidos en las tablas *input-output* y en los datos TIVA como valor añadido por empresas de servicios.

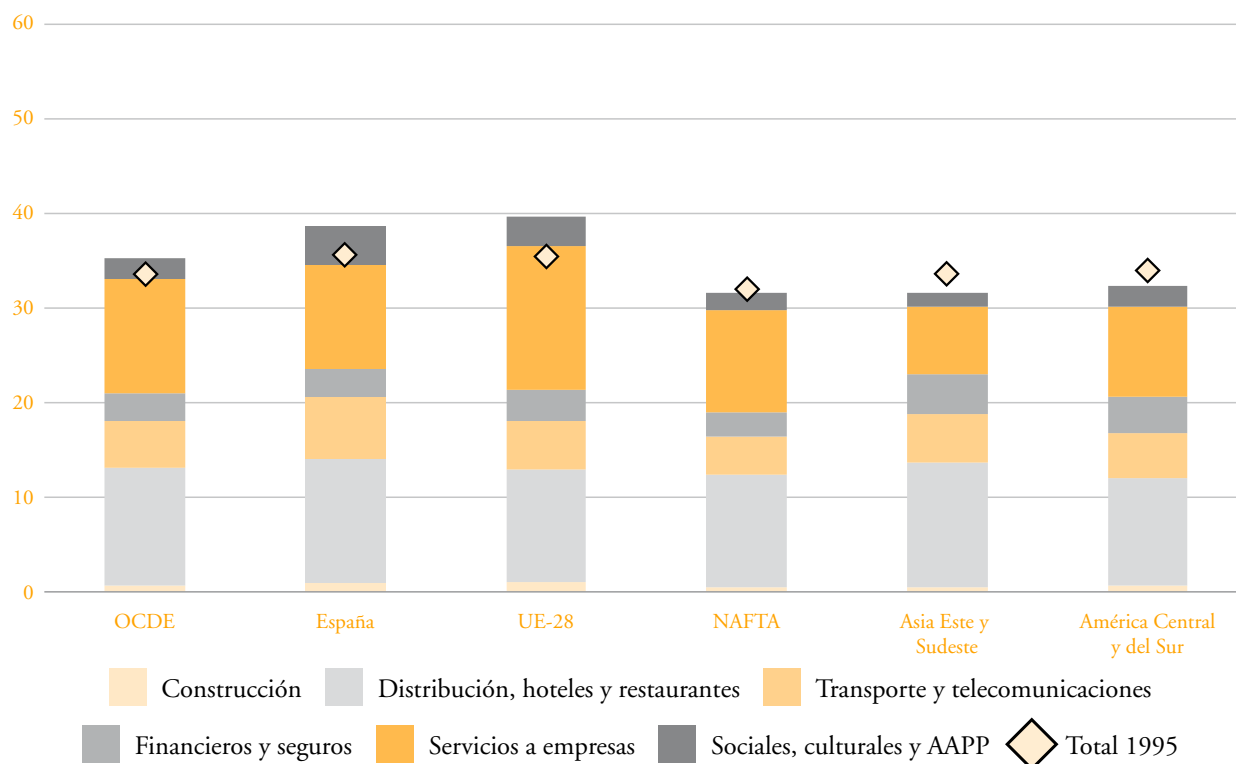
El gráfico 3 muestra que en 2011 el 39% de las manufacturas que exportaba España eran servicios, un porcentaje similar al de la Unión Europea 28 y superior a la media de la OCDE. Los servicios de mayor peso en la exportación de manufacturas, y por tanto con mayor arrastre sobre el tejido empresarial de servicios, son los servicios de distribución mayorista y minorista, los servicios a empresas, y en menor medida el transporte, servicios sociales y de las AAPP e intermediación financiera.

En relación a la media europea, destaca el menor peso relativo de los servicios a empresas en las exportaciones españolas de manufacturas (11%), un sector de gran crecimiento y dinamismo exportador tanto a nivel nacional como internacional que tenderá a seguir aumentando su peso en las exportaciones españolas en los próximos años.

Gráfico 3

Importancia de los servicios en la exportación de manufacturas

VA de los servicios incorporados a las exportaciones brutas, porcentaje 2011



Fuente: Elaboración propia con datos TIVA 2015 (OCDE-OMC).

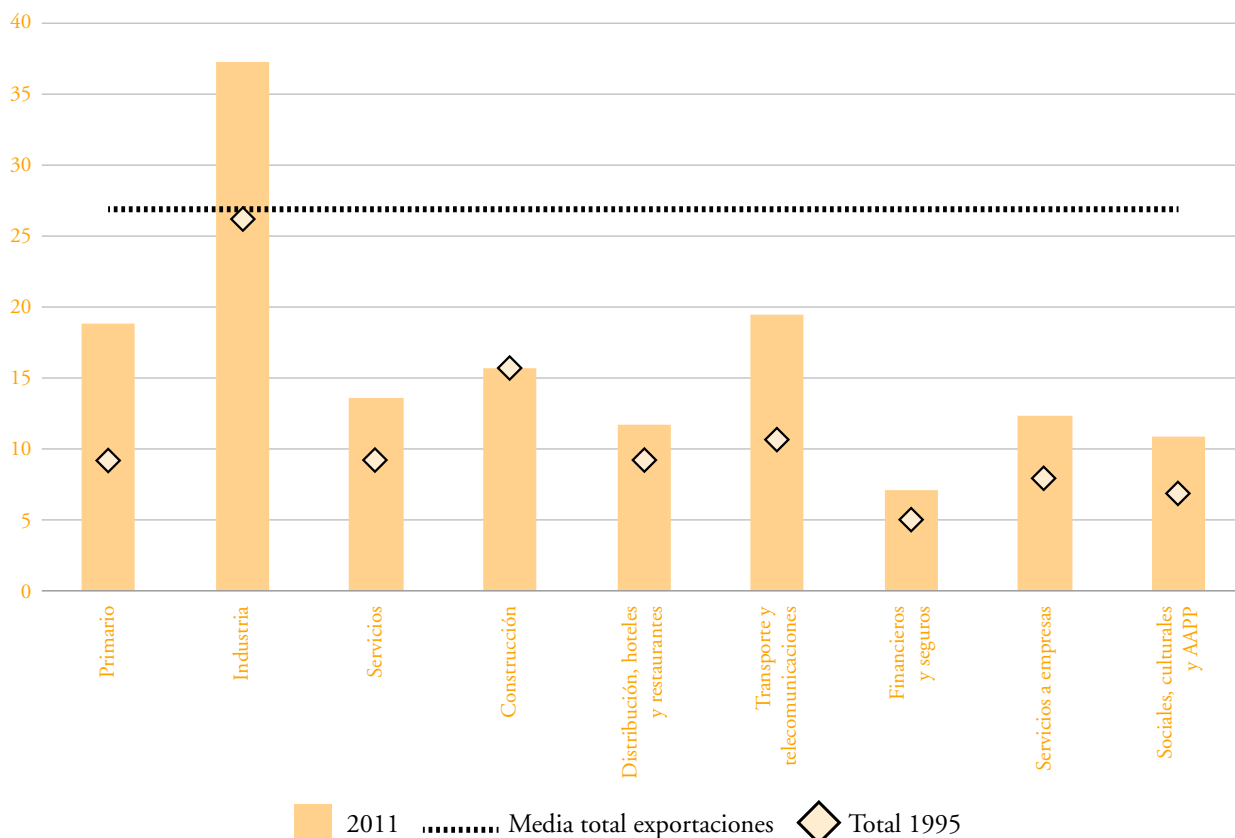
La creciente externalización de actividades fuera de la empresa es lo que permite detectar la importancia de los servicios en el comercio. En todo caso hay que señalar que los datos TIVA solo muestran la punta del iceberg, y que el peso real de los servicios en el comercio es aún mayor, porque TIVA solo recoge los servicios externalizados a empresas catalogadas en ramas de servicios. En todas las empresas de las ramas industriales hay cada vez más actividades de servicios (I+D+i, logística, *marketing* y publicidad, consultoría, etc.) que se miden como producción de bienes porque no se externalizan a empresas de servicios. De hecho, la distinción de *empresas de producción de bienes y empresas de servicios* se está quedando obsoleta porque hoy en día las empresas industriales ofrecen cada vez más servicios para hacer su oferta más competitiva.

3. Impacto sobre la economía doméstica

Uno de los análisis que permite el estudio de los flujos de comercio en valor añadido es conocer qué parte del valor añadido de las exportaciones de un país se realiza domésticamente y qué parte se necesita importar del exterior. Su importancia para el diseño de la política comercial es doble. En primer lugar demuestra que para tener un sector exterior competitivo es necesario poder importar de forma ágil y competitiva, demostrando las virtudes de la liberalización comercial. En segundo lugar permite analizar el impacto que tienen las exportaciones sobre el tejido productivo nacional, ya que cuanto menores sean las necesidades de importación en las exportaciones de una rama, mayor es el impacto de dichas exportaciones sobre el tejido productivo doméstico.

Gráfico 4**Necesidades de importación por ramas**

Contenido de VA extranjero en porcentaje sobre las exportaciones brutas de España, 2011 y 1995



Fuente: Elaboración propia con datos TIVA 2015 (OCDE-OMC).

El gráfico 4 muestra las necesidades de importación de las exportaciones españolas de los tres grandes sectores económicos y el desglose de las exportaciones de las ramas de servicios. Las necesidades de importación han aumentado notablemente frente a 1995, especialmente en la industria, lo que refleja la mayor integración de la producción en las cadenas globales de valor. En el caso de los servicios, esta integración en las cadenas globales de valor se produce de forma más pausada, y no en todos los sectores, en gran parte debido al carácter diferencial de los servicios, que en muchas ocasiones requieren de la coincidencia física de prestador y prestatario del servicio.

Las exportaciones de servicios son las que menores necesidades de importación tienen. De cada 100 euros

de exportaciones españolas de servicios, 86 euros se producen localmente y apenas 14 euros son valor añadido procedente del extranjero, mientras que en la industria las necesidades de importación más que duplican esta cifra.

Las necesidades de importación varían mucho en función de las ramas. Las exportaciones de servicios con menores necesidades de importación son, en primer lugar, los servicios financieros (7%); seguido de servicios sociales, culturales y de Administraciones públicas (11%); distribución, hoteles y restaurantes (12%); y servicios a empresas (12%), mientras que las necesidades de importación en la construcción (16%), transporte y telecomunicaciones (19%) son algo mayores, pero en todo caso menores que la media nacional.

Este resultado es muy importante porque indica que el impacto sobre la economía doméstica de las exportaciones de servicios es muy superior al impacto de las exportaciones industriales, y que además hay diferencias notables entre los distintos tipos de servicio. Obviamente el contenido doméstico de las exportaciones es solo un indicador aproximado del posible impacto sobre la economía doméstica, y debe de ser entendido con la debida cautela. Existen otros análisis más profundos que parten de los coeficientes *input-output* que tienen una mayor capacidad explicativa, pero exceden los objetivos de este artículo. Por otro lado, el análisis puede completarse con el arrastre que tienen las exportaciones sobre el empleo, tal y como analizamos posteriormente en el punto 4.

El gráfico 5 ahonda en el análisis del impacto de las exportaciones de las distintas ramas de servicios utilizando los datos TIVA. En el eje horizontal se recoge el *impacto sobre la economía doméstica*, definido como el contenido de valor añadido doméstico en porcentaje sobre el total de las exportaciones brutas de cada rama en 2011, último dato disponible. El eje vertical recoge el *dinamismo exportador*, definido como la tasa de cre-

cimiento anual de las exportaciones brutas entre 1995 y 2011. El tamaño de la burbuja indica el volumen de exportaciones brutas de cada rama en 2011.

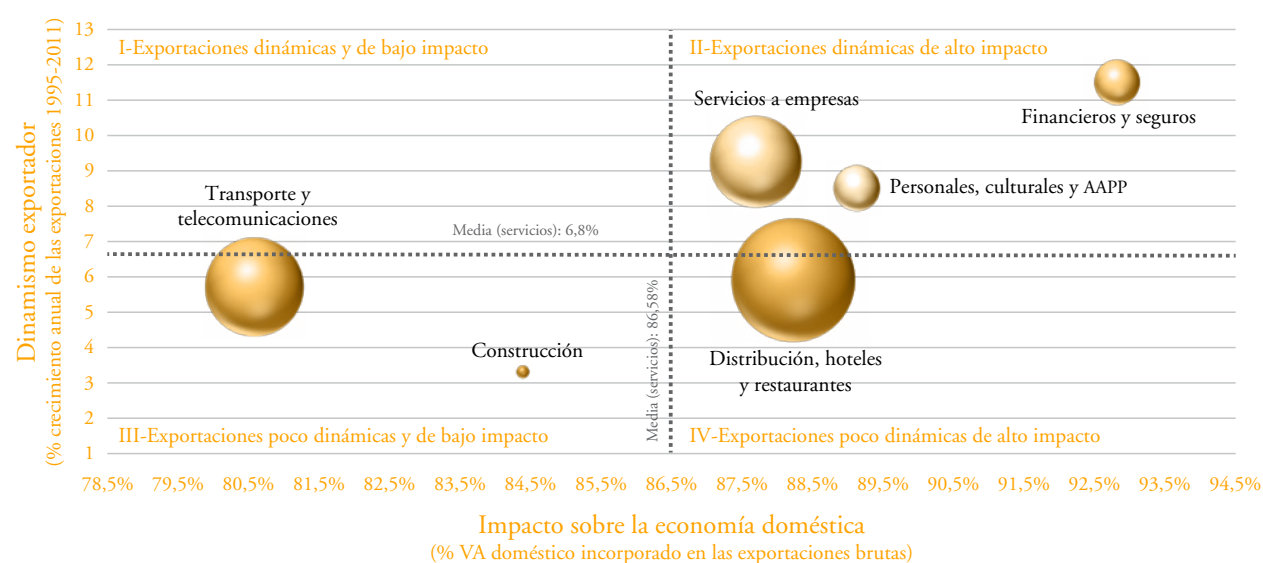
De un vistazo rápido se puede observar que hay tres ramas con un gran volumen de exportación –distribución y hostelería; transportes y telecomunicaciones; y servicios a empresas– y tres ramas de volumen más reducido –servicios sociales, culturales y de las AAPP; financieros y seguros; y construcción–.

Teniendo en cuenta que, en términos medios, la tasa de crecimiento anual media de las exportaciones de servicios españolas para el periodo 1995-2011 fue de 6,8% y que el contenido doméstico de las exportaciones es de 86,5%, pueden definirse cuatro cuadrantes, en función de si el dinamismo exportador y el impacto sobre la economía doméstica es inferior o superior a la media:

– *Cuadrante I: Exportaciones dinámicas y de bajo impacto* sobre la economía doméstica. Ninguna de las seis ramas de servicios analizadas se encuentra en este cuadrante, aunque un mayor desglose permitiría localizar en el cuadrante I a las exportaciones de servicios de *telecomunicaciones*.

Gráfico 5

Dinamismo exportador e impacto sobre la economía doméstica de las exportaciones de servicios españolas, 2011



Fuente: Elaboración propia con datos TIVA 2015 (OCDE-OMC).

– *Cuadrante II: Exportaciones dinámicas y de alto impacto.* Este es el cuadrante más interesante porque recoge tres ramas de gran crecimiento e impacto en la economía doméstica: servicios a empresas; servicios de intermediación financiera, y servicios sociales, culturales y de las AAPP. Destacan especialmente las exportaciones de *servicios de intermediación financiera*, con un crecimiento de 11,5% anual durante el periodo analizado y un contenido doméstico de 93%. También hay que destacar los *servicios a empresas* por su elevado volumen de exportaciones y dinamismo exportador, que la sitúa como una de las ramas con mejores perspectivas de futuro. Los servicios a empresas tienen una elevada aportación al crecimiento de las exportaciones totales de servicios, y un alto impacto en la economía española tanto en términos de producción doméstica como de empleo, como analizaremos posteriormente en el punto 4.

– *Cuadrante III: Exportaciones poco dinámicas y de bajo impacto.* Son ramas que por lo general aportan menos tanto al crecimiento exportador como a la economía doméstica. Hay que distinguir en este caso dos ramas con un comportamiento y características muy diferentes. Por un lado, los *servicios de construcción* tienen un crecimiento muy por debajo de la media, bajo impacto relativo y escaso volumen de exportaciones, por lo que su aportación global es reducida.

Por otro lado, los *servicios de transporte y telecomunicaciones*, si bien incorporan mayor contenido extranjero que otras ramas de servicios, su impacto económico sigue siendo muy superior a otras ramas industriales. Su aportación al crecimiento exportador también es notable, ya que es la tercera rama exportadora de servicios y su dinamismo exportador (5,7% anual) es solo ligeramente inferior a la media. Teniendo en cuenta que la mayor parte de las exportaciones de esta rama corresponden a servicios de transporte y almacenamiento, su caracterización en el cuadrante III los identifica como servicios maduros con menor potencial de crecimiento que otros servicios modernos como los servicios financieros, servicios a empresas o los servicios TIC (4).

TIVA tiene disponible un desglose adicional por ramas que permitiría identificar dos ramas que corresponden a servicios TIC, las exportaciones de servicios de telecomunicaciones, que se ubicarían en el cuadrante I, y

las de servicios informáticos, que corresponderían al cuadrante II.

– *Cuadrante IV: Exportaciones poco dinámicas y de alto impacto* sobre la economía doméstica. En este cuadrante se encuentran las exportaciones de *distribución y hostelería*, que engloban actividades relacionadas con el turismo y también la distribución mayorista y minorista. Son servicios intensivos en empleo, con alto contenido doméstico y de proximidad. Esta es la primera rama exportadora de servicios y su dinamismo exportador es cercano a la media (6% anual), por lo que su aportación al crecimiento de las exportaciones es notable.

Como *conclusión* a este análisis, se observan resultados muy alentadores.

1) Las exportaciones españolas de servicios tienen una evolución muy buena, están marcando máximos históricos año tras año, y tienen un elevado impacto sobre la economía doméstica porque casi todo lo que se exporta es valor añadido doméstico y por tanto con impacto directo en el tejido productivo nacional.

2) Tres de las seis ramas exportadoras –servicios a empresas; intermediación financiera, y servicios sociales, culturales y de las AAPP– analizadas pueden caracterizarse como dinámicas y de alto impacto. Destacan especialmente las exportaciones de servicios a empresas, por su elevado volumen y dinamismo exportador, su alto impacto sobre la productividad y competitividad exterior, y por su impacto sobre la economía doméstica y el empleo que analizaremos a continuación. Los servicios a empresas son una de las ramas con mayor proyección a futuro tanto a nivel nacional como internacional, y así lo confirman datos más recientes de balanza de pagos y de la OMC.

3) Las exportaciones de servicios de distribución y hostelería y las actividades relacionadas con el turismo juegan también un papel fundamental debido a su alto impacto económico. Si bien el dinamismo exportador que se puede esperar de esta rama no es tan alto como otras ramas de servicios modernos (servicios a empresas, TIC, financieros), España está muy especializada en estos servicios y es altamente competitiva como potencia turística, lo que augura un buen futuro al sector.

4. Impacto sobre el empleo

4.1. La mayoría de puestos de trabajo que se crean gracias al comercio son en servicios

La OCDE ha desarrollado muy recientemente una base de datos (5) sobre comercio y empleo que permite conocer los puestos de trabajo en España incorporados a la demanda final, es decir, aquellos que se utilizan en la producción de bienes y servicios que satisfacen la demanda final (6) del resto del mundo, bien sea mediante exportaciones directas o indirectas (7). Es decir, la estadística nos informa de los puestos de trabajo que dependen de los bienes y servicios consumidos en el resto del mundo, con un desglose para 61 países o grupos de países. Esta medida es por tanto una aproximación del número de puestos de trabajo creados por el sector exterior.

El gráfico 6 muestra que una proporción elevada del empleo en España, al igual que ocurre en otros países,

depende del consumo en terceros países, y que se ha producido un aumento de esa dependencia entre 1995 y 2011.

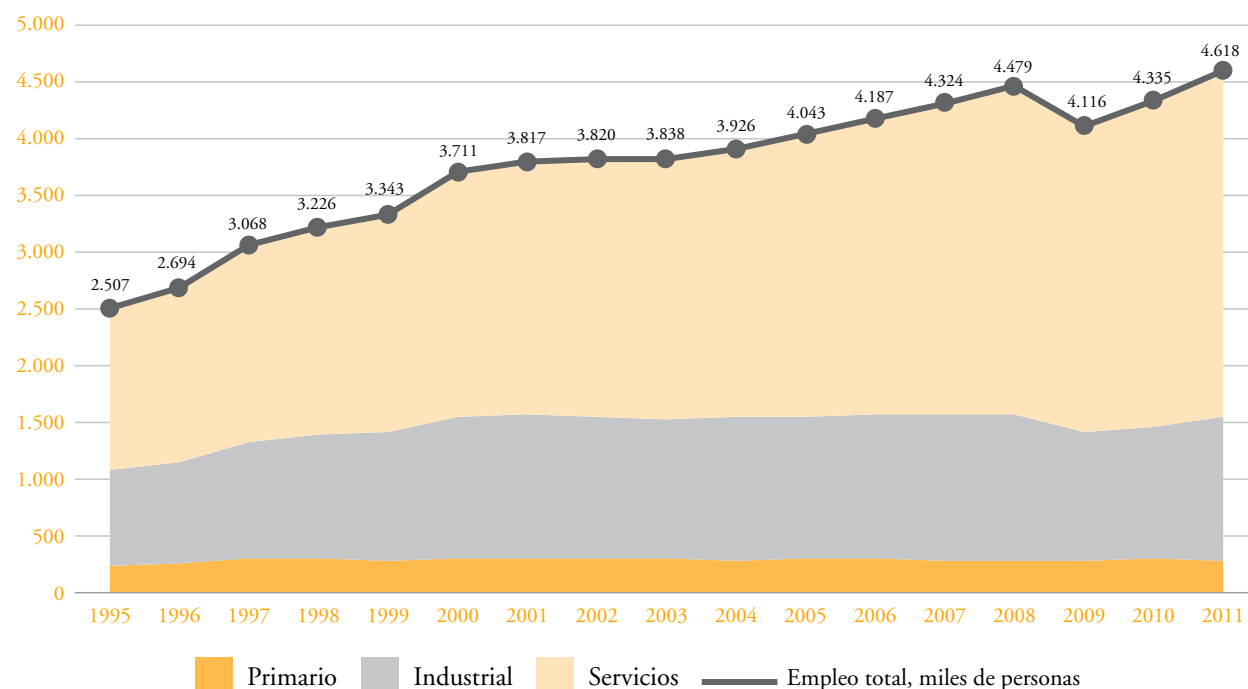
En España 4,6 millones de puestos de trabajo dependen de la demanda final del resto del mundo, es la cifra más alta de la historia. Esto supone que aproximadamente uno de cada cuatro puestos de trabajo en España dependen del sector exterior (8). La cifra es coherente con el tamaño de la economía española y similar a países de nuestro entorno como Italia (23%), Reino Unido (23%), y algo más alejada de Francia (20%) y Alemania (28%). Para economías grandes como Estados Unidos la cifra es del 10%, mientras que para economías más pequeñas, como Luxemburgo, la dependencia del sector exterior se dispara hasta el 65%.

Se observa también que el empleo generado –o sostenido– por el sector exterior ha crecido principalmente en actividades servicios, lo que refuerza la evidencia

Gráfico 6

Puestos de trabajo en España sostenidos por las exportaciones españolas (directas e indirectas)

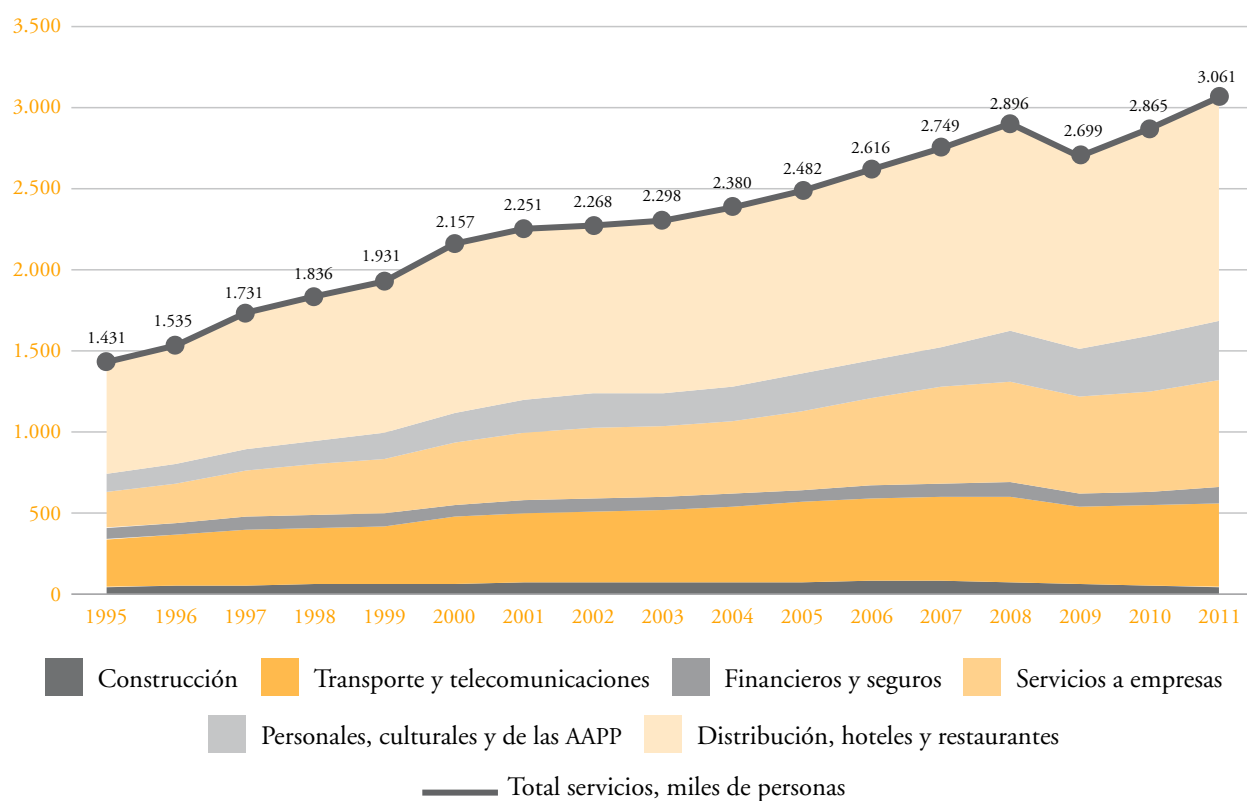
Empleo en España incorporado a la demanda final del resto del mundo, miles de personas



Fuente: Elaboración propia con datos OCDE, *Trade in employment indicators*.

Gráfico 7**Puestos de trabajo en España sostenidos por las exportaciones (directas e indirectas).****Desglose para el total servicios, por rama**

Empleo en España incorporado a la demanda final del resto del mundo, miles de personas

Fuente: Elaboración propia con datos OCDE, *Trade in employment indicators*.

de que los sectores de servicios son mucho más importantes para el sector exterior de lo que tradicionalmente se pensaba. El gráfico 7 desglosa la evolución del empleo dependiente del exterior en servicios, por ramas. El número se ha duplicado entre 1995 (1,4 millones de puestos de trabajo) y 2011 (3 millones). Con datos de 2011 (último disponible), dos de cada tres puestos de trabajo creados por el sector exterior son en actividades de servicios.

Este dato es fundamental porque sitúa las actividades de servicios en el centro del sector exterior, algo que no era posible antes de conocer datos de valor añadido y de empleo. Con datos brutos de balanza de pagos de 2015, el peso de los servicios en las exportaciones españolas es apenas del 30%. Usando datos de valor añadido TIVA, el peso de los servicios en el comercio

aumenta hasta el 59%. Si se toman los datos de empleo, el peso de los servicios se dispara hasta el 66% (3 millones sobre un total de 4,6 millones de empleos). Esta última cifra es más realista, porque acerca el peso de los servicios en el comercio al peso que tienen en la actividad económica, tanto en términos de aportación al Valor Añadido Bruto como en empleo.

4.2. Distribución y hostelería, y los servicios a empresas protagonizan la creación de empleo

En el gráfico 7 se distingue también la evolución de los puestos de trabajo en las distintas ramas de actividad. En todas las ramas, salvo en la construcción, el número de empleos dependientes del sector exterior ha aumentado. Destaca sobre todo el fuerte

crecimiento del empleo en *distribución y hostelería* (683.000 nuevos puestos de trabajo entre 1995 y 2011) y en *servicios a empresas* (442.000 nuevos puestos de trabajo), y en un segundo plano los servicios personales, culturales y de las AAPP (259.000 nuevos puestos de trabajo) y los servicios de transporte y telecomunicaciones (224.000 nuevos puestos de trabajo). Esta medida puede aproximarse, con las debidas cautelas, al concepto de *creación de nuevos puestos de trabajo* gracias al sector exterior.

Las ramas con mayor número de puestos de trabajo dependientes del exterior en la actualidad son, por orden, distribución y hostelería (1,37 millones), servicios a empresas (661.000), transporte y telecomunicaciones (518.000) y servicios personales, culturales y recreativos (370.000), seguidos de lejos por servicios financieros y seguros (93.000) y servicios de construcción (46.000).

Combinado este resultado con el análisis de impacto del apartado 3 podemos llegar a las siguientes conclusiones:

1) *Distribución y hostelería* es una de las principales ramas de servicios desde el punto de vista exportador, así como de impacto económico y creación de empleo. Esta rama está situada en el cuadrante IV pero muy cercana de la media del crecimiento del total servicios, por lo que se la puede considerar como de dinamismo exportador medio y de alto impacto. Esto, unido a su elevada actividad exportadora, la sitúa como la primera rama en volumen de exportaciones, en número de puestos de trabajo sostenidos por la demanda extranjera, y en creación de nuevos puestos de trabajo gracias al sector exterior. Por último, señalar que un factor adicional del fuerte impacto de esta rama en el empleo se deriva de su menor productividad (9).

2) *Servicios a empresas* es la segunda rama de mayor interés de cara a este análisis. Es una rama de alto dinamismo exportador y alto impacto, y a pesar de que por volumen de exportaciones se sitúa en tercer lugar después de los servicios de transporte y telecomunicaciones, es la segunda rama en número de puestos de trabajo sostenidos por la demanda extranjera y también en creación de nuevos puestos de trabajo. Este resultado es especialmente importante

si tenemos en cuenta que la productividad de esta rama es muy superior a la media, es decir, que no es una rama tan intensiva en empleo como la rama de transportes o de distribución y hostelería. Esta es, junto al turismo, la rama con más futuro en la exportación de servicios españoles, y además tiene efectos muy importantes para la competitividad de nuestro sector exterior, ya que provee de *inputs* clave a otras ramas exportadoras, como servicios de consultoría, *marketing*, I+D+i, etc.

3) *Transportes y telecomunicaciones* es una rama de menor dinamismo e impacto que las dos anteriores, especialmente las actividades de transporte que son las mayoritarias. Por ello, a pesar de ser la segunda rama exportadora en volumen, ocupa el tercer lugar en cuanto a número de puestos de trabajo sostenidos por la demanda extranjera y el cuarto lugar en creación de nuevos puestos de trabajo, después de los servicios personales, culturales y de las AAPP. Esto indica que si bien es una pieza clave del sector exterior, los servicios de transporte tienen un cierto carácter maduro y posiblemente sigan perdiendo peso en el futuro a favor de otros más dinámicos como los servicios a empresas, financieros, o servicios personales, culturales y de las AAPP.

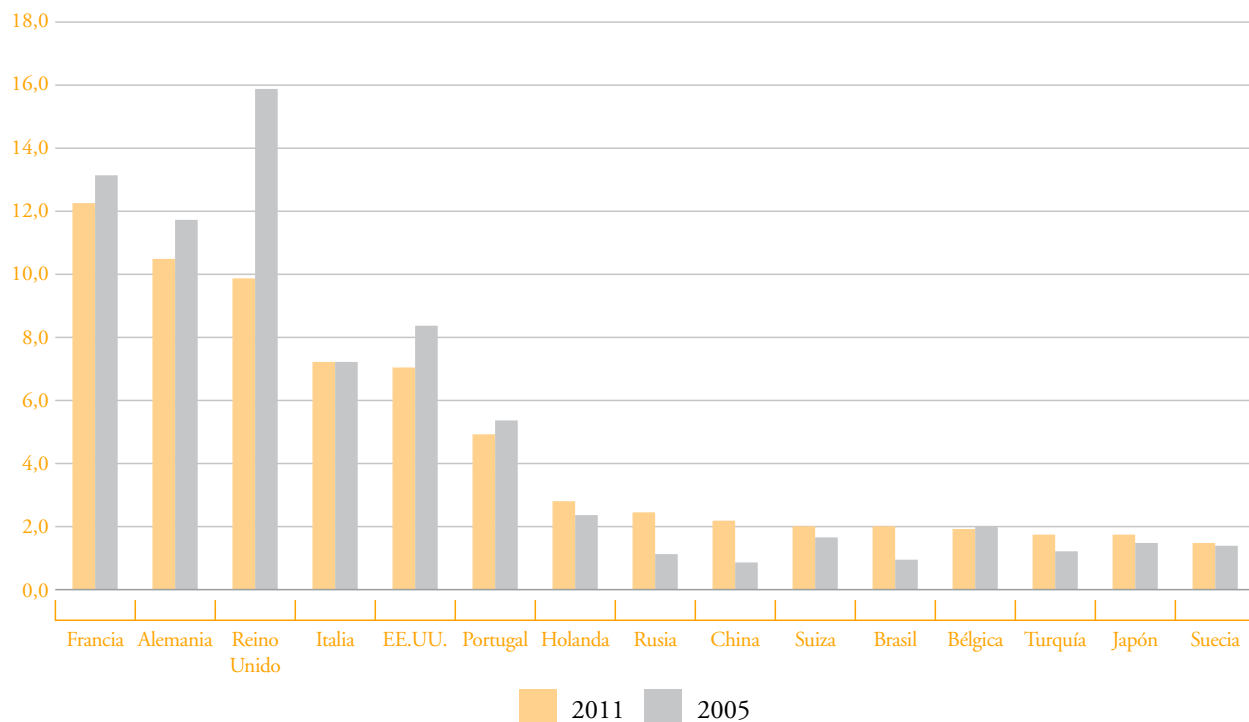
4) *Servicios financieros* es una rama con un volumen exportador menor, pero de gran dinamismo y alto impacto y con una elevada productividad por empleado.

4.3. *La generación de empleo gracias al comercio se concentra en la UE y EE.UU.*

Los datos permiten también conocer qué países son los más importantes para el sostenimiento del empleo en España. Con datos de 2011, el 59% de los puestos de trabajo se sostienen gracias a la demanda final de la UE. Es decir, 2,7 millones de puestos de trabajo en España dependen del consumo de nuestros socios europeos, de los cuales 1,8 millones son en ramas de servicios. Fuera de la UE, la demanda final de Estados Unidos es la que más empleos sostiene, 300.000 en total y 216.000 en servicios. En total, los países no OCDE sostienen 1,1 millones de puestos de trabajo adicionales.

Gráfico 8**Top 15 socios comerciales de España en sostenimiento del empleo**

Empleos en ramas de servicios en España (bienes y servicios) sostenidos por la demanda final en 2011, en porcentaje sobre el total



Fuente: Elaboración propia con datos OCDE, *Trade in employment indicators*.

El gráfico 8 desglosa el número de puestos de trabajo en servicios sostenidos por la demanda final de los quince principales socios de España en creación de empleo en el año 2011 y su comparación con 2005. Las cifras están expresadas en porcentaje sobre el total de empleos en servicios, que recordamos alcanzan tres millones en 2011. El reparto es muy similar si se sustituyen empleos en servicios por el total de todos los sectores económicos.

Se observa que el empleo generado por el comercio está muy concentrado en seis socios comerciales, por orden Francia (12,3%), Alemania (10,5%), Reino Unido (9,9%) Italia (7,2%), Estados Unidos (7,1%) y Portugal (5%). Juntos sostienen más de la mitad del empleo. El resto de países dentro del top 15 tiene un peso inferior al 3%, y entre ellos se encuentran tres países de la Unión Europea (Holanda, Bélgica y Suecia), tres BRICS (Rusia, China y Brasil), Suiza, Turquía y Japón.

Destaca el hecho de que la importancia relativa de los seis principales socios disminuye a lo largo del tiempo –y especialmente en el caso de Reino Unido– en favor de economías emergentes y de mayor crecimiento como Rusia, China, Brasil y Turquía. Muchos de estos países emergentes están considerados como una prioridad de la política comercial española, al quedar integrados dentro de los Planes Integrales de Desarrollo de Mercado (PIDM), que en 2015 integran un total de quince países. Esta es otra señal adicional de diversificación que confirma lo que vemos al estudiar datos de la balanza de pagos, y que confirma la creciente importancia de la actividad exportadora orientada a países emergentes. No obstante, España todavía tiene margen para seguir avanzando en la línea de la diversificación geográfica: en términos de sostenimiento del empleo, la demanda final de la UE-28 tiene una cuota en España (59%) que sigue siendo muy superior a la de Italia (49%), Francia (50%) o Alemania (51%).

5. Conclusión

Los servicios tienen un papel fundamental en el sector exterior de España, como ocurre en la mayoría de los países desarrollados. Este artículo se ha centrado en cuatro fuentes de impacto de las exportaciones de servicios, que resumimos a continuación:

1. *Impacto en la capacidad de financiación de la economía española.* El turismo y desde 2012 los servicios no turísticos actúan de factor compensador del déficit comercial de bienes y contribuyen a reducir las necesidades de financiación. Desde 2012 la balanza comercial de bienes y servicios es superavitaria, lo que ha contribuido en gran medida a generar la capacidad de financiación de la que goza la economía española desde 2012 hasta el primer semestre de 2016.

2. *Impacto en los flujos de exportaciones.* El 59% de las exportaciones españolas son servicios. La elevada aportación de los servicios al comercio total se debe a que gran parte de los bienes que se exportan incorporan valor añadido por empresas de servicios. En el caso de las exportaciones de manufacturas en España, el contenido de servicios alcanza el 39%, principalmente servicios de distribución mayorista y minorista y servicios a empresas.

3. *Impacto en la economía doméstica.* De cada 100 euros de exportaciones de servicios que se realizan en España en términos brutos, 86 euros se generan en España, y solo 14 euros se necesitan importar del exterior. El contenido doméstico de las exportaciones de servicios es mucho más elevado que el de las exportaciones de manufacturas, lo que implica que su impacto sobre la economía doméstica es muy superior, si dejamos de lado consideraciones sobre el empleo o la productividad de cada sector concreto.

4. *Impacto en el empleo.* El número de puestos de trabajo que dependen del sector exterior nunca ha sido tan elevado en España y en el mundo. En España, uno de cada cuatro puestos de trabajo (4,6 millones en total) dependen del sector exterior. El rol de los servicios en el empleo orientado al exterior es predominante: dos de cada tres puestos de trabajo sostenidos por el comercio son en actividades de servicios (tres millones en total), especialmente en distribución y hostelería,

servicios a empresas y transporte. Por socios comerciales, la creación de empleo se cimienta en un número reducido de países: Francia, Alemania, Reino Unido, Italia, Portugal y EE.UU. sostienen un 53% del total de 4,6 millones de puestos de trabajo (y un 52% de los tres millones de empleos en servicios).

A pesar de su importancia, la atención que históricamente han recibido las actividades de exportación de servicios (a excepción del turismo) desde la política económica o la producción de estadísticas ha sido muy inferior a la recibida por las actividades de exportación de bienes.

Las razones son múltiples, están relacionadas y están justificadas, pero hay dos limitaciones que destacan. En primer lugar, la escasez de estadísticas de comercio de servicios, tanto en calidad y cantidad como periodicidad y rapidez, lo que dificulta un correcto diagnóstico y seguimiento del sector, y a su vez hace más complejo el diseño de las políticas orientadas a favorecer la internacionalización de servicios.

Una segunda limitación es que las políticas de liberalización —una de las herramientas más potentes para apoyar la internacionalización— son mucho más complejas y difíciles de aplicar en el caso de los servicios. La liberalización externa —eliminar barreras al comercio en terceros países— es mucho más difícil en servicios porque las barreras al comercio de servicios son legales, y para eliminarlas hay que alterar la legislación del país, no basta con eliminar aranceles o facilitar el despacho en aduana. Por ello, en la práctica, las negociaciones en servicios tienden a comprometer el nivel de liberalización existente, en vez de ofrecer nuevo acceso a mercado a las empresas, lo que exigiría cambios en la legislación.

La liberalización interna pasa por aplicar medidas que eliminen barreras legales en el propio país, faciliten el comercio y la competencia. Esta es también una vía muy eficaz para desarrollar nuestro sector exterior porque impulsa la competitividad de las empresas españolas que exportan (y de las que no exportan), pero de nuevo es muy difícil porque exige reformas estructurales de los mercados de bienes y servicios.

Afortunadamente, se están produciendo avances muy positivos para corregir las dos limitaciones que he mencionado. A nivel de producción estadística, se están desarrollando diferentes estadísticas que permiten capturar la importancia de los servicios, como las mejoras en las estadísticas FATS de filiales extranjeras, las nuevas estadísticas TIVA de la OCDE-OMC, o los indicadores de empleo y comercio que se han utilizado en este artículo. Si bien suponen un gran avance, un reto fundamental es mejorar la rapidez que se dispone de dicha información y los niveles de desglose sectorial y geográfico, algo que sigue siendo extremadamente difícil.

La política económica también avanza progresivamente hacia una mayor liberalización interna y externa del comercio de servicios, en gran medida animada por las iniciativas lanzadas por la Unión Europea. Algunos ejemplos de liberalización interna en España incluyen la trasposición de la directiva de servicios a través de distintas leyes, la Ley 20/2013 de Garantía de Unidad de Mercado, o el proyecto de reforma de los colegios profesionales que aún está pendiente.

La liberalización externa se realiza mediante la firma de acuerdos comerciales entre la Unión Europea y terceros países. La agenda de política comercial en servicios de la Unión nunca había sido tan frenética como en la actualidad: se han firmado recientemente acuerdos de libre comercio que incluyen servicios con Singapur, Canadá, Ecuador y Vietnam, y se está negociando con Estados Unidos, México, Mercosur, o China (10), entre otros. También se está negociando el Acuerdo TISA (Trade in Services Agreement), un ambicioso acuerdo multilateral de liberalización del comercio de servicios que actualmente incluye a 23 miembros, entre los que se encuentra España. En estos acuerdos la práctica habitual es, como se ha comentado, comprometer el nivel de liberalización existente, lo que tiene valor ya que evita retrocesos proteccionistas.

Además, la Secretaría de Estado de Comercio, el ICEX, la Cámara de Comercio de España y muchas otras instituciones públicas tienen políticas de apoyo a la internacionalización que abarcan a todo tipo de empresas, incluidas las de servicios.

En todo caso, los que exportan no son los países, sino las empresas. Y lo que muestran los datos agregados es que las empresas españolas han sido capaces de convertir la amenaza de la crisis en una oportunidad de internacionalización y exploración de nuevos mercados en el exterior. Si bien muchas se han visto *obligadas a salir* tras el colapso de la demanda interna a partir de 2009, el éxito en los mercados exteriores podría y debería convertir una situación coyuntural en una política estructural de la empresa. Esto ya se está produciendo, y cada vez un mayor número de empresas españolas considera su mercado potencial en términos globales, y su crecimiento y expansión se plantean tanto en el mercado nacional como en el mercado internacional. Esperemos que esta tendencia se mantenga y se refuerce en los próximos años, porque de ello depende la creación de valor y empleo en nuestro país.

NOTAS

- (1) Peña, J. (2016), «Exportaciones españolas de servicios: mitos y realidades», *Colegio de Economistas de Madrid*, núm. 148.
- (2) Empresas que han exportado bienes en los cuatro últimos años de forma consecutiva.
- (3) *Trade In Value Added*, en Peña, Bonet y Moreno (2013) puede encontrarse más información sobre TIVA y un análisis de las implicaciones para España.
- (4) Los servicios de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) incluyen, además de los servicios de telecomunicaciones, otros servicios que en la base de datos TIVA están recogidos tanto en la rama de servicios a empresas, como por los servicios informáticos.
- (5) La base de datos OECD Trade in employment Indicators toma como base los datos TIVA y la tabla *input-output* global de la OCDE. Los datos deben tomarse con la debida cautela, en primer lugar porque son de reciente creación y por tanto sujetos a posibles revisiones y en segundo lugar porque incorporan los supuestos habituales de los cálculos basados en las tablas *input-output*, y por tanto consideran que la productividad de todas las empresas de una determinada rama es igual, lo que no ocurre en la práctica, porque hay evidencia empírica concluyente que demuestra que la productividad de las empresas exportadoras es superior a las que no exportan.
- (6) La demanda final se compone de consumo de los hogares, consumo final de las Administraciones Públicas, formación bruta de capital fijo, variación de existencias y adquisición neta de objetos valiosos.
- (7) Las exportaciones directas, reflejadas de forma imperfecta por las estadísticas de balanza de pagos, incorporan una parte de

valor añadido generado en España y parte de valor añadido procedente del extranjero, por ejemplo en forma de *inputs* intermedios. Las exportaciones indirectas no se pueden identificar con datos de balanza de pagos, pero sí en las tablas *input-output*. Para calcular el número de empleos sostenidos por la demanda final, es necesario identificar qué parte de la demanda final es valor añadido de bienes y servicios producidos en España, y aplicar los coeficientes de empleo correspondientes para obtener el dato del número de puestos de trabajo equivalente.

- (8) El dato para 2011, según los datos OCDE, es 24%, si bien los datos de empleo total (19 millones) no se corresponden con los datos oficiales de la Encuesta de Población Activa para ese año (18 millones), según la cual el ratio alcanzaría 26%. Además, debe tenerse en cuenta que estos datos son estimaciones derivadas de datos de empleo que pueden no ser perfectamente comparables con los datos de valor añadido de la tabla *input-output* global de la OCDE. Además se está aplicando el supuesto de productividad del trabajo igual para empresas exportadoras y no exportadoras. El objetivo de esta medida es dar una estimación de la magnitud del fenómeno y no una medida exacta.

- (9) Según datos de productividad de la OCDE de 2011 en precios corrientes, la productividad de las exportaciones de distribución y hostelería (55.506 dólares por empleado) es un 20% inferior a la media de los servicios (70.360 dólares por empleado) y mucho menor que los servicios a empresas (131.444 dólares por empleado) o los servicios de intermediación financiera (148.112 dólares por empleado).
- (10) Con China no se negocia un acuerdo de libre comercio sino un acuerdo de inversiones, que implicará mayores facilidades para el establecimiento de empresas de servicios de la UE en China, y viceversa.

BIBLIOGRAFÍA

- Boletín Estadístico de Banco de España*, capítulo 17 www.bde.es.
- OCDE (2016), «Global Value Chains and trade in value added: an initial assessment of the impact on Jobs and productivity», *OECD Trade Policy Papers*, núm. 190, OECD Publishing, Paris. <http://dx.doi.org/10.1787/5j1vc7sb5s8w-en>
- OCDE Trade in employment Core Indicators*, <http://stats.oecd.org/>.
- OCDE TIVA octubre 2015, <http://stats.oecd.org/>.

Hoyo 15

PUERTA DE HIERRO

Exclusivas viviendas unifamiliares de diseño con jardín y piscina privada frente al campo de golf



Obras iniciadas | Bonificación si reserva antes de 2017

Más información:

91 431 31 31

Promueve



Comercializa

